

Historia de la Universidad La Salle, 1962-2002

Un Homenaje a Nuestros Fundadores

Francisco Durán, Prólogo Mtro. Raúl Valadez García, México; Ediciones Universidad La Salle, 2002.
355 p.

Con motivo del 40º aniversario de la fundación de la Universidad La Salle en México, el maestro Francisco Durán se dio a la tarea de hacer un recuento de los acontecimientos que han tenido lugar durante esos años.

A partir de descripciones y entrevistas, el maestro Durán nos sumerge en el apasionante mundo académico de una institución que no siempre ha recorrido un camino fácil para llegar hasta el nivel de reconocimiento, incluso internacional, con que ahora cuenta

El libro inicia con un prólogo del maestro Raúl Valadez García, actual rector de la universidad quien, a manera de presentación de la obra, nos explica a título personal y citando a San Juan Bautista de La Salle:

El origen en el tiempo y el espacio de la Universidad La Salle se remonta hacia el Siglo XVI. En efecto, San Juan Bautista de La Salle (Reims 1651-Rouen 1719) en Francia, funda en 1680 el Instituto de los Hermanos de Escuelas Cristianas, para dar educación cristiana, humana y escolar, a los niños y jóvenes desfavorecidos en lo material y lo espiritual, en una época de grandes perturbaciones políticas y sociales, 'con el fin de que adquiriesen los medios adecuados para vivir con dignidad y decoro, porque a través de ellos, Dios quiere que todos los hombres se salven'. (*Meditaciones de San Juan Bautista de La Salle*).

Además del prólogo, el libro consta de cinco capítulos y una sección de entrevistas. Los capítulos del uno al cuatro inician esbozando, de manera general, la situación socioeconómica y

política del país por décadas, cubriendo desde finales de los años cincuenta hasta culminar en el cambio de siglo, de milenio y de partido en el poder. El autor presenta la situación nacional como marco de su obra, particularizando cada uno de los acontecimientos fundamentales que fueron sucediéndose durante la gestación, el surgimiento, el desarrollo y la consolidación de la Universidad La Salle, como una institución de enseñanza media y superior que empezaría a brillar con luz propia

El maestro Durán, adscrito a la Dirección General de Posgrado e Investigación de la Universidad, muestra un profundo conocimiento y manejo de la historia, no sólo como mero descriptor de la misma, sino como analista de los hechos tanto sociopolíticos como económicos, pero sobre todo de los acontecidos dentro del ámbito educativo nacional, que posibilitarían el surgimiento de instituciones académicas alternativas a las instituciones oficiales. Nos relata, de manera por demás amena y didáctica, la situación de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Instituto Politécnico Nacional, en términos de sus capacidades para atender la creciente demanda del nuevo alumnado por los años sesenta y setenta. Nos hace tomar conciencia del nicho que la educación superior privada habría de llenar con la instrumentación de instituciones como La Salle.

La creación de la universidad surge como respuesta a la necesidad de ofrecer una educación de calidad acorde con la realidad que demandaban los sectores industrial, educativo y de servicios principalmente. La educación pública, inmersa en problemas desde sindicales hasta ideológicos y de sobre cupo, no era capaz de

responder a todas las demandas de estos sectores, en rápida expansión, a lo largo de prácticamente todo el territorio nacional.

Con actitud visionaria, los hermanos fundadores hicieron acopio de toda la experiencia adquirida básicamente desde 1920, en lo que fuera la Escuela Preparatoria del Colegio La Salle y que posteriormente se convirtiera en el Colegio Cristóbal Colón, en operación desde 1931. Dicha experiencia, que inició en la Preparatoria, serviría de plataforma para lanzar, una a una, las carreras que posibilitaron dar el rango de universidad a la institución. El hermano Manuel de Jesús Álvarez Campos, apoyado por el hermano Rafael Chávez Huacuja, fueron los principales e incansables promotores de llevar a buen fin el proyecto lasallista. En el libro se hace un merecido reconocimiento no sólo a ellos sino a todos los demás participantes de tan noble y magna tarea. La lista es enorme para nombrarlos a todos pero ciertamente ocupan un lugar preponderante en el texto.

El 4 de abril de 1961 habrían de impartirse las primeras clases, haciendo de la carrera de Contaduría y Administración la primera en fundarse. Sin embargo, la apertura oficial de la universidad sería el 15 de febrero de 1962. A partir de ese momento se encadenaría una serie de aperturas de escuelas, facultades, direcciones y centros de posgrado e investigación, institutos, departamentos, programas, bibliotecas, etc., todos ellos con el objetivo fundamental de cumplir con los ideales y con la filosofía lasallista, que el maestro Durán nos explica de manera clara y concisa: "Así se buscó una universidad inspirada en las enseñanzas del señor De la Salle, una institución en donde los valores irían aunados a la academia, y el ser humano sería el centro principal de atención educativa".

Es de especial interés el último capítulo: La maquinaria silenciosa de la Universidad La Salle, en el que el autor se zambulle hasta los rincones más apartados de esa "maquinaria" que hace posible el funcionamiento cotidiano de la comunidad. Nos muestra lo complejo que ha resultado no sólo echarla a andar sino mantenerla operando ininterrumpidamente durante 40 años.

La descripción detallada, de cada una de las áreas que configuran la universidad, ofrece al

lector algo muy poco probable, es decir, un sentimiento de satisfacción que, a partir de la lectura de una sola fuente, le permite integrar la información en un proceso continuo. Tal proceso le explica la conformación de la institución; y no sólo ello, también le queda la sensación de familiaridad y de auto reconocimiento, en tanto que al buscarse en el área de su interés seguramente se topará con situaciones o personas que le reafirmarán el sentido de pertenencia a la comunidad lasallista.

Un aspecto fundamental que el maestro Durán trata en su libro es la relación laboral que se da entre todos los actores de la universidad, reconociendo especialmente el trabajo ejemplar de los trabajadores sindicalizados y su entrega desinteresada, con el fin de cumplir los objetivos de la institución. Asimismo destaca el trabajo del personal administrativo, del que nos ilustra con múltiples anécdotas que fueron dándose a lo largo de las entrevistas. Los testimonios de maestros, directores, rectores y vicerrectores hacen de la lectura del libro un agradable viaje en el tiempo, que culmina con el merecido homenaje que éste implica no sólo para los fundadores, sino para todos aquellos que de una u otra forma integran a la gran comunidad de la Universidad La Salle.

Todo lo expuesto en esta breve síntesis, aunado a la infinidad de situaciones por las que hubieron de pasar quienes tomaron las decisiones de construir otro edificio, de incorporar otra carrera o idioma, de establecer un nuevo convenio con instituciones u organismos externos o simplemente de construir más estantes para la biblioteca, entre otras muchas, habrá de servir de modelo y de experiencia para las nuevas generaciones que tomarán las riendas de la institución.

Quien lea el libro podrá contar con información muy valiosa y de primera mano. No cabe duda que el maestro Durán se esforzó notablemente por lograr captar la atención del lector, mismo que seguramente se reconocerá en alguno de los capítulos que el autor construyó como los propios edificios y sedes que hoy conforman la universidad, con tesón y voluntad, teniendo siempre en mente el interés de la comunidad.

Mario Salgado Ruelas